



Boletín del **Comité de Enlace** por la **Reconstrucción** de la **IV Internacional**

Publicación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional
Versión en Español - Diciembre de 2016

REALIZADO EL IV CONGRESO DEL CERCI

El 4º Congreso del Comité de Enlace se constituye en un instrumento del proletariado, del campesinado, de la juventud oprimida y la vanguardia para la construcción de los partidos revolucionarios, sobre la base del programa de la revolución y dictadura proletarias. Es un paso decisivo en el camino de la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional.

¡Viva el internacionalismo proletario!

Se agravan la crisis y la lucha de clases mundiales

La resolución analiza la ofensiva de las potencias y, en particular, de los Estados Unidos sobre los países semi-coloniales. Ya se observa en varios puntos de la cadena mundial la rebelión de las naciones y pueblos oprimidos contra el saqueo imperialista. El intervencionismo de los Estados Unidos y aliados expone las tendencias bélicas del capitalismo en descomposición.

páginas 3 a 7 ■

Resolución sobre la crisis europea

El fracaso de la Unión Europea no mostrará su rostro por entero de un día para otro, pero irá a revelarlo en los choques entre las clases y entre los Estados nacionales. Se trata de constituir el partido marxista-leninista-trotskyista bajo el programa de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

páginas 9 a 11 ■

Resolución sobre la crisis en América Latina

La derrota del imperialismo pasa por derribar a la burguesía latino-americana a él asociada y subordinada. El proletariado en su lucha y bajo la dirección del partido revolucionario para la conquista del poder tiene que aliarse al campesinado y constituir un frente único antiimperialista, que conforma la unidad de la nación oprimida en torno al programa revolucionario.

páginas 12 a 16 ■

Presentación

El IV Congreso del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI) se realizó el 11 de noviembre. El día 12 se reservó para la Escuela Internacional de Cuadros. En el día 8 de noviembre, Donald Trump venció a Hillary Clinton. El IV Congreso del CERCI, por tanto, se desarrolló sobre los impactos de ese acontecimiento. Sin embargo, los delegados no modificaron ningún aspecto de la resolución, en lo concerniente a los Estados Unidos. Esto porque se indicaba, precisamente, la persistencia de una tendencia fascista mundial, que emerge de la grave crisis económica mundial. En el punto 10, al analizar el conflicto de la burguesía europea y norteamericana con los inmigrantes, es señalada la presencia de manifestaciones fascistas. La resolución afirma: *“La candidatura de Donald Trump contiene en sus entrañas los gérmenes del fascismo”*. Subrayamos la característica de germen, una vez que todavía no hay una definición precisa de las fracciones de la burguesía imperialistas, por tanto, del capital financiero que encarna la vía del fascismo. La derrota de los demócratas y, en particular, del presidente Barak Obama, contra un candidato que no tuvo una trayectoria política en el Partido Republicano demostró que la crisis económica, que llevó a los Estados Unidos al borde del abismo, se convirtió en una amplia e imprevisible crisis política.

Los delegados verificaron la actualidad de las tesis internacionales no apenas por la confirmación de los aspectos particulares, sino también por las relaciones que evidencian la tendencia general del capitalismo de avanzar a su descomposición y la necesidad del proletariado de asumir el liderazgo de los combates. La victoria electoral de Trump sintetiza el curso de la crisis internacional. Bastó la presentación del programa proteccionista y la insinuación de cambio en el alineamiento de los Estados Unidos frente a los países con mayor peso en el orden mundial para que se tuviese la dimensión del agravamiento de los factores de la crisis estructural del capitalismo. Seguramente, el gobierno de Trump tendrá que condicionarse a los intereses del capital financiero y multinacional, que necesita vencer cualquier resistencia erguida por las fronteras nacionales.

La resolución analiza la ofensiva de las potencias y, en particular, de los Estados Unidos sobre los países semi-coloniales. Ya se observa en varios puntos de la cadena mundial la rebelión de las naciones y pueblos oprimidos contra el saqueo imperialista. El intervencionismo de los Estados Unidos y aliados expone abiertamente las tendencias bélicas del capitalismo en descomposición.

La resolución presta atención a los impases de la restauración capitalista en la ex Unión Soviética y China. Es fundamental no perder de vista que la recuperación del terreno perdido por la burguesía mundial frente a las revoluciones del siglo pasado se convierte en choques inter-imperialistas, cuyas potencias están frente al agotamiento de la re-división del mundo por medio de la Segunda Guerra Mundial. El retroceso en las economías que expropiaron a la burguesía e iniciaron la economía planificada, por tanto, la transición del

capitalismo para el socialismo, se manifiesta en la forma de barbarie social. La resolución da especial atención al lugar de la restauración capitalista en la crisis mundial. Es bien probable que influya cada vez más en la lucha de clases internacional.

Es necesario, en esta síntesis de la resolución y de la discusión en el Congreso, referirse a las tendencias derechistas de la burguesía latinoamericana. El agotamiento de los medios de enfrentar la caída económica y de la recesión ha inviabilizado la continuidad de los gobiernos nacional-reformistas, caricaturas del viejo nacionalismo. En particular, la resolución demuestra la importancia del golpe institucional en Brasil y el cerco al régimen chavista, que se desmorona. La resolución comprende, sin embargo, que las masas no siguen la derecha burguesa pro-imperialista, a no ser una camada rica de la clase media. En Bolivia, los explotados tienden a convergir en sus múltiples manifestaciones contra el gobierno de Evo Morales, lo que puede potenciar el Partido Obrero revolucionario (POR).

Tiene especial importancia la asimilación del régimen castrista de Cuba de las presiones de los Estados Unidos y su colaboración para dismantelar las FARC en Colombia. Contra la política restauracionista, la resolución se posiciona por la defensa de las conquistas de la Revolución Cubana. Lo que exige la construcción del partido revolucionario, que contenga en su programa la revolución política.

RESOLUCIÓN SOBRE AMÉRICA LATINA

La tarea de construir los partidos revolucionarios se destaca como el objetivo del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional. El programa de los Estados Unidos Socialistas de América Latina destaca con mayor nitidez que no hay otra vía para los explotados que enfrentar el saqueo imperialista y el servilismo de las burguesías nacionales. En ese sentido, tiene especial importancia las experiencias con las variantes del nacionalismo burgués, que revelan la importancia de su política reformista frente al imperialismo.

El Congreso discutió, así, la ofensiva del imperialismo en el continente latinoamericano y la capacidad potencial de respuesta de la clase obrera. La tarea de construir los partidos revolucionarios se destaca como el objetivo del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional. El programa de los Estados Unidos Socialistas de América Latina destaca con mayor nitidez que no hay otra vía para los explotados que enfrentar el saqueo imperialista y el servilismo de las burguesías nacionales. En ese sentido, tiene especial importancia las experiencias con las variantes del nacionalismo burgués, que revelan la impotencia de su política reformista frente al imperialismo.

El Comité de Enlace se pone en posición de combate a los ataques contra los inmigrantes, bajo la bandera de la unidad de los explotados contra la burguesía explotadora y opresora de los países semi-coloniales. Se posiciona por la autodeterminación de las naciones oprimidas, por el fin de la intervención del imperialismo en Siria, Yemen y en todo Oriente Medio. Se posiciona contra el aplastamiento del Estado Islámico y por el derecho de las naciones oprimidas a rebelarse contra sus opresores. Se posiciona por erguir en América Latina los movimientos anti-imperialistas, bajo la dirección de la clase obrera. Se posiciona en defensa de la Revolución Cubana y de todas las conquistas mundiales del proletariado. Se posiciona por el Programa de los Estados Unidos Socialistas de América Latina y por la construcción de los partidos revolucionarios como parte integrante de la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional.

5 de diciembre de 2016

Se agravan la crisis y la lucha de clases mundiales

1. Acontecimientos de gran importancia indican que el proceso de desintegración mundial del capitalismo avanza. Estos son: prolongación de la guerra civil internacionalizada en Siria; continua dispersión de inmigrantes en Europa; intento de golpe de estado en Turquía; instalación de misiles en Polonia por parte de los Estados Unidos y la OTAN; campaña imperialista contra Corea del Norte; victoria del referéndum que provoca la salida de Inglaterra de la Unión Europea; golpe de estado en Brasil, recrudecimiento de la crisis política en Venezuela, Bolivia y Argentina.
2. En compensación, las potencias conjuradas atenúan algunos puntos de conflicto. He aquí los más importantes: aceptación por parte de Irán del acuerdo nuclear; restablecimiento de los lazos de Cuba con los Estados Unidos; fin de la guerrilla de las FARC en Colombia; conciliación de Grecia con Unión Europea. Las potencias se han visto obligadas a realizar algunos cambios políticos estratégicos en su política internacional, buscando estabilizar su dominación.
3. Evidentemente, no se trata de un equilibrio de tendencias desintegradoras e integradoras. Los choques entre las naciones oprimidas y entre éstas y las naciones opresoras en Medio Oriente y en el Norte de África cambiaron de forma, pero en lo general se intensificaron. La concentración del intervencionismo en Siria solo desvía de manera momentánea la atención de la multiplicidad de conflictos fronterizos, de nacionalidades y religiosos que envuelven toda la región. El acuerdo con Irán no resuelve ninguna de las grandes contradicciones que están en la base de la formación y desarrollo histórico de Medio Oriente. En Europa, Grecia sobrevive a costa de imponer a las masas las directrices dictadas por la oligarquía financiera que se sobrepone a la Unión Europea. Es cuestión de tiempo para que pierda ese respiradero artificial. La importancia de Cuba para el imperialismo no se limita a la conclusión del proceso de restauración capitalista, sino que forma parte del proceso de afirmación del dominio imperialista en la región. Las FARC deponen las armas en conexión con la integración de Cuba a la órbita del capitalismo en el continente americano. Ninguna de las enormes contradicciones Cuba, sin embargo, se resuelven por medio de ese gran retroceso, o mejor todavía, de la victoria de la contrarrevolución.
4. Hay que considerar en ese cuadro la guerra civil en Ucrania. Aunque no haya prosperado, el país continúa hundido en el divisionismo y sujeto al intervencionismo. La solución por medio de la fuerza que resguarda los intereses de los rusos y del imperialismo occidental expresa el impasse. Ucrania, desmembrada, permanece como campo de batalla de poderes externos. El proceso de desintegración de la Unión Soviética y la integración de Rusia en el orden mundial capitalista no han servido para disolver las tendencias de choques crecientes en la post Segunda Guerra. Las raíces históricas de la Gran Rusia renacieron con el derrumbe de la transición para el socialismo e impulsó las fuerzas de restauración del capitalismo. La presencia de los Estados Unidos y Rusia en la guerra civil de Siria en distintos lados, como la que tuvo lugar en la guerra civil de Ucrania, aun cuando manifiesten (guarden) importantes diferencias, atestiguan la enorme potencialidad de los choques mundiales.
5. El avance de la restauración en China, a su vez, potencia los elementos (factores) y contradicciones de la economía mundial. Es necesario también considerar las diferencias con lo que ocurrió con la ex Unión Soviética y con el lugar que Rusia pasó a ocupar en las disputas regionales por la influencia y hegemonía sobre las nuevas fronteras nacionales. La amplia penetración de las fuerzas mundiales del capitalismo en China levemente la integró, así como también la expuso a un nivel de feroz competencia externa. En la base de su proyección están la inserción del capital monopolista y el régimen de sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Dadas las condiciones históricas y sociales particulares, China restauracionista sirvió al desahogo de las fuerzas productivas mundiales. Y se reubicó como potencia asiática. Lo que abrió nuevos frentes de conflicto con los Estados Unidos y reabrió viejas pendencias con algunos países del Mar del Sur de China -entre ellos, Japón, que hace tiempo viene buscando el camino del rearmamento-.
6. En el momento, Siria ocupa la atención del imperialismo. Son prácticamente cinco años de guerra civil internacionalizada. Mostrando, con claridad meridiana, la barbarie capitalista. No solamente se trata de una confrontación interna de facciones sociales que tienen sus raíces en el profundo atraso capitalista de Medio Oriente, en el fuerte condicionamiento de las formas pre-capitalistas y semi-feudales. Sino fundamentalmente de la presencia, injerencia y determinación del imperialismo. Las fronteras nacionales de Medio Oriente del post Primera y Segunda Guerras Mundiales son una creación de las potencias. Los conflictos, choques y guerras en toda la región son promovidos y potenciados por los intereses económicos y estratégicos del imperialismo, teniendo al frente a los Estados Unidos. Después de destruir Irak, llegó el turno de Siria. La "guerra" intermitente de Israel contra los palestinos, que en el momento parece atenuada, es parte del desarrollo de la crisis en la región, bien como las amenazas de confrontación entre Israel y Arabia Saudita con Irán. Con las debidas particularidades, Yemen refleja las mismas condiciones de guerra civil internacionalizada y de desintegración territorial, una vez que se encuentra sometido al intervencionismo de las potencias regionales, bajo el comando del imperialismo. La barbarie capitalista, en Medio Oriente, por tanto, es expresión acabada de la violación sistemática de la autodeterminación de los pueblos y del derecho a la independencia nacional.
7. La "guerra" yihadista, nacionalista, que asume la forma de terrorismo, en particular contra las potencias, es consecuencia de la brutal opresión nacional sufrida por los pueblos que se identifican como musulmanes. Son fuerzas primitivas combatiendo fuerzas económicas y militares altamente avanzadas. No tienen como vencer al imperialismo y sus aliados a no ser que los explotados se levanten en defensa de la autodeterminación y de la independencia nacional. Sin embargo, las variadas tendencias de la yihad islámica resisten en una escala impensable. Han sorprendido a los Estados Unidos por la capacidad de prolongar los combates. Lo que no sería posible si la resistencia se apoyase en gran medida en el método terrorista, ajeno a la evolución política de las masas y del nivel de cohesión

- nacional. El fracaso de los Estados Unidos y de su coalición en imponer la paz de las poderosas armas en Irak y Afganistán evidenció la amplia y grandiosa resistencia de naciones y pueblos oprimidos a la colonización imperialista. Los alzamientos de masas y la lucha armada en Medio Oriente y cercanías son factores importantes de la crisis mundial del capitalismo.
8. Las devastaciones en Medio Oriente, en especial la ruina de Siria, han provocado grandes desplazamientos humanos. Hace algunos años, Europa Occidental se ciñe a un flujo de refugiados de las guerras, conflictos, miseria y hambre. De Medio Oriente, son expulsados millares y millares, pero las ondas de inmigrantes se agrandan con los desplazamientos de África y de Asia. La burguesía europea se aprovechó en cuanto ha podido y aun se aprovecha de la fuerza de trabajo que viene de afuera. Lo que antes era una solución, ahora, es un tormento en las condiciones de estancamiento, recesión y altas tasas de desempleo. Los refugiados, por su lado, no encuentran un lugar en la decadente Europa y no tienen como volver a sus lugares de origen.
 9. La crisis de los inmigrantes tomó una proporción extraordinaria. Expresó y expresa los impases de la unificación europea. Estuvo entre los motivos presentados para la ruptura de Gran Bretaña con la Unión Europea. Sirvió para aumentar la xenofobia entre la clase obrera inglesa, especialmente entre los desempleados y sub-empleados. El posterior anuncio del gobierno británico de construir un muro en la frontera con Francia, en Calais, corresponde al Brexit, pero no es más que una extensión de las barreras montadas en varios puntos de Europa. El asombroso financiamiento por la Unión Europea a la barrera erguida por Turquía permite conocer la real dimensión la opresión nacional y social que cubre Medio Oriente. La violencia contra los inmigrantes puso a la luz del día el progresivo ascenso de la barbarie en plena Europa civilizada. El imperialismo somete a sus países y región a la guerra y les niega el derecho de sobrevivencia en su capitalismo avanzado. Los choques en torno de los refugiados involucra a varios países, bajo el comando de las principales potencias, demuestran que las fronteras nacionales continúan vigentes. No podrán ser abolidas por tratados y artificios constituidos por las potencias.
 10. El problema de los inmigrantes y del terrorismo se viene manifestando inevitablemente en los Estados Unidos. Aunque de forma y con dimensiones distintas de las que afectan a Europa Occidental, correspondiendo a las mismas contradicciones y desequilibrios, ubicándose en el centro de la disputa electoral entre republicanos y demócratas. Lo que no es novedad. Pero hay un trazo distintivo que es la emergencia de tendencias fascistas en suelo norteamericano. La candidatura de Donald Trump alberga en sus entrañas los gérmenes del fascismo. De conjunto, el programa presentado se basa en la estrategia de nacional-imperialismo. Está ahí por qué se fundamenta en algunas premisas de defensa de las fronteras nacionales de los Estados Unidos, de expansión económica por la fuerza de las armas, por la generalización de la xenofobia y el recrudecimiento del racismo. La confluencia de las tendencias fascizantes de la mayor potencia con las de Europa Occidental es un síntoma grave de la descomposición mundial del capitalismo, que no encuentra ni podrá encontrar una salida progresiva para su crisis estructural. Todo indica que crecerán y fortalecerán las posiciones chauvinistas en el seno de las potencias.
 11. El agravamiento de las condiciones sociales se amplió en estos años de estancamiento y recesión de la economía mundial. La gigantesca tasa de desempleo y de miseria retomó la línea ascendente. El período continúa marcado por el cierre de puestos de trabajo y despidos en masa. Aunque desigual de país a país, dependiendo de las circunstancias nacionales de caída del nivel de repunte del crecimiento, la perspectiva no es la de reversión general del cuadro de destrucción de fuerzas productivas. No hay dudas de que las condiciones de existencia de los explotados sufrieron un importante retroceso en todo el mundo. Es ahí el por qué ya no se refieren a las ambiciosas metas del "milenio" de la ONU. La burguesía mundial, bajo la orientación de las potencias, se realineó alrededor de la necesidad del capital de imponer un cerco restrictivo a las antiguas conquistas laborales y jubilatorios del proletariado. Bajo el rótulo de la "modernización", del "ajuste" y de la flexibilización de las relaciones laborales, por todos lados, los explotados enfrentan ataques generalizados sin precedentes desde la post-guerra. Esa es la vía de los capitalistas de conservar los lucros y enfrentar la violenta competencia internacional.
 12. Las ilusiones alrededor de un capitalismo moderno, renovador, globalizado, multilateral y dirigido a elevar a los países atrasados, sin embargo (erguir los de abajo) cayeron bajo los golpes de la crisis de sobreproducción y de la supremacía del capital parasitario. Las potencias no se libraron de los poderosos impactos. Evidentemente, son los países semi-coloniales los que vienen pagando el precio más alto de la cuenta. Ese es el orden de las relaciones de dominación imperialista. Sin embargo, la clase obrera y los sectores de la clase media inserta en las potencias no han sido excluidas de la ruina que impone la crisis. En esa situación, está el rasgo distintivo de la crisis general del capitalismo.
 13. Situación que corresponde a la época de restauración capitalista, que sirvió de respiradero a la crisis de sobreproducción y a la tendencia de la caída de la tasa media de ganancia. En particular, China se alzó con la vasta proletarización y con la sobre-explotación de la fuerza de trabajo. El gigantesco desplazamiento de capitales se confrontó, por un período de tres décadas, las tendencias de la crisis estructural del capitalismo, marcada por varios disturbios regionales desde la década del 70. Los explotados chinos pagaron un alto tributo al capital internacional y a la burguesía china en reconstrucción. Ese extraordinario proceso viene perdiendo fuerza. La clase obrera mundial y, en particular, la radicada en las potencias también debe contribuir con retrocesos a la sustentación del capitalismo en descomposición. Lo que estremece el cimiento social que parecía sólido e impulsa la lucha de clases en todas las partes.
 14. El hundimiento del capitalismo mundial en la más amplia y profunda crisis desde la Segunda Guerra arrastró y arrastra hacia (para) el precipicio los países que vivieron el período de transición para el socialismo. La clase obrera enfrenta la brutal explotación, los bajos salarios y el desempleo. La clase media que se vió en el paraíso de la restauración ya no tiene como sostener las ventajas y discriminaciones sociales. La ruptura, interrupción y retroceso en el movimiento de construcción del socialismo restablecieron las viejas yagas del capitalismo. La burguesía imperialista obtuvo con la destrucción de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas la más grandiosa victoria contra el proletariado y demás oprimidos. A partir de

la derrota del proletariado revolucionario, se reconstituyó la unidad económica rota con las revoluciones socialistas. Sin embargo, la restauración no hizo sino potenciar la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. La ventaja "salvadora" resultó en mayor concentración de riqueza y propiedad; en mayor separación entre la minoría rica y la inmensa mayoría pobre. Se observa que la alta concentración monopolista, de un lado, y la disminución de la renta de las masas y la expansión de la pobreza y miseria, del otro, están en la base de la crisis mundial que explotó a mediados de 2008. Fenómeno que se agravó aún más en estos últimos ocho años de caída, estancamiento y recesión económica.

15. No hay perspectiva de un repunte general y vigoroso de la economía mundial. Los Estados Unidos tomaron el frente de la recuperación, pero con un bajo crecimiento. La Unión Europea hace esfuerzos para no caer en recesión. (El) Japón continúa sufriendo el bloqueo a sus fuerzas productivas desde el "crash" de 1991. China ya no puede sustentar altos índices de crecimiento, y retrajo sus importaciones de materias-primas, afectando 70 países exportadores. Rusia continúa en resentirse de la enorme caída de 8% en 2009, padeciendo el cerco comercial en la forma de sanciones impuestas por los Estados Unidos. Brasil se bate en medio de la mayor recesión de su historia. El alcance de esta difícil situación en esos países nos hace concluir que las medidas tomadas por la burguesía internacional en común acuerdo, y aquellas impuestas a los países más frágiles y a los semi-coloniales, no podrán revertir la crisis de sobre-producción y de sobre carga del capital financiero parasitario.
16. Las medidas anti-recesivas y el modo de intervención de los Tesoros Nacionales y Bancos Centrales no sirvieron para levantar la economía. Amortiguaron el derrumbe de la producción y del comercio. Billones de dólares salvaron a los banqueros y las multinacionales de un amplio y profundo quebradero. De forma que la destrucción de fuerzas productivas, que es la consecuencia inevitable de la crisis de sobre-producción, fue limitada por medios monetarios artificiales. Se aplicó el mismo método especulativo del capital parasitario. Expresado tangencialmente en los Estados Unidos, Unión Europea y Japón, como también en países como Brasil. Evidentemente, con resultados y consecuencias distintas. En estos ocho años de recesión y bajo crecimiento, se verificó que el exceso de liquidez, en otras palabras, de capital parasitario, resultó en una prolongada tasa de interés del 1% a menos de 0%. Las deudas de los Estados nacionales en los países ricos son sustentados en éstas condiciones, en cuanto las deudas de los países semi-coloniales cargan con intereses exorbitantes. De manera que (Caso) se prolonguen el estancamiento comercial, la caída de precios de las materias-primas (comodities), el estrechamiento de los mercados internos, la reducción del nivel de productividad y la creciente volatilidad financiera, es bien posible que se repita la crisis mundial en los niveles de 2008-2009, o aún más alto. Significa que la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción impulsará con mayor vigor las tendencias de desintegración del capitalismo mundial.
17. Estados endeudados, poderosas corporaciones inmovilizadas por la estagnación de los mercados nacionales e internacional, capital financiero restringido por las bajas tasas de interés en los países avanzados y desempleo en alza recrudescen la competencia e intensifican la presión de la burguesía sobre las antiguas conquistas de los explotados. La prolongación de esos desequilibrios incentiva y fortalece posiciones burguesas y pequeño-burguesas de defensa de sus fronteras nacionales y de ataque a las naciones oprimidas. Está puesta en cuestión la orientación en las huestes del propio imperialismo, de la última década, de enfrentar el bloqueo de las fuerzas productivas y el agigantamiento del parasitismo por medio de acuerdos multilaterales y de organización de grandes bloques. El crecimiento del comercio internacional se ha estancado. Los acuerdos multilaterales impulsados por EE.UU. y Europa buscan limitar la creciente presencia China en la economía mundial, hacer crecer sus economías incrementando sus exportaciones, tratando de salir de la recesión, de la desindustrialización. Proteccionismo, disminución de los salarios y aumento del control y nivel de explotación de la fuerza de trabajo es el camino que se viene organizando. A los países semi-coloniales, se les exige que abran aún más sus mercados, tomen duras medidas fiscales, alcancen superávit primario, mantengan altas tasas de interés y apliquen la flexibilización capitalista de trabajo. Recrudescen las opresiones de clase así como la nacional. Solamente la lucha revolucionaria del proletariado mundial podrá indicar el camino a seguir a las masas y a los pueblos oprimidos.
18. En distinto grado, la crisis mundial golpeó a los países de América Latina. La evaluación de que estaban más preparados para aguantar sus consecuencias y que podrían solucionar sus problemas, al margen de lo que pasaba en las potencias, gracias a la independencia alcanzada en los últimos tiempos, no se verificó. Es profunda la penetración de multinacionales, del capital financiero y comercial en el continente. Cargan un excesivo peso de la deuda interna y externa. Y dependen en gran medida de los precios de las comodities. Pasada la década del crecimiento mundial, América Latina reflejó las contradicciones estructurales de países de economía atrasada, cuya presencia de pre-capitalismo es un obstáculo al desarrollo de sus fuerzas productivas. La clase obrera, los campesinos pobres, las nacionalidades indígenas y camadas de la clase media cargan con el atraso capitalista y con los estertores de la crisis mundial.
19. En Europa y en los Estados Unidos, se desarrollan tendencias fascistas. En América Latina, la derecha francamente pro-imperialista gana posiciones después de la desintegración de las dictaduras militares. Seguramente, tales tendencias no se manifiestan por igual en todos los países. Lo importante está en que hay una relación íntima entre lo que sucede en los países imperialistas y en las semi-colonias latino-americanas. El golpe de carácter institucional en Brasil no es un marco en ese sentido, pero es el acontecimiento más importante en América del Sur. Otros golpes lo antecedieron, con las mismas características institucionales y con apoyo de los Estados Unidos. Venezuela podrá sufrir un golpe militar. Esa es la perspectiva que se presenta, como variante del golpe institucional. En Argentina, el gobierno peronista fue derrotado por la vía electoral. El nuevo gobierno, sin embargo, está en sintonía con el movimiento de sustitución de gobiernos nacional-reformistas, que no se alinean incondicionalmente a las directrices de las potencias.
20. El restablecimiento de las "relaciones" entre los Estados Unidos y Cuba es un paso decisivo en favor de la restauración capitalista. Tiene el mismo significado contrarrevolucionario para América Latina que tuvo la desintegración de la Unión Soviética para Europa capitalista. Lo más probable es que acelere

la vuelta al capitalismo con la penetración del capital monopolista y financiero. El repunte de la ascendencia de los Estados Unidos sobre la isla es uno de los últimos acontecimientos del amplio proceso de destrucción de las conquistas revolucionarias del proletariado. La deposición de las armas por las FARC en Colombia y su transformación en partido democratizante también es uno de los triunfos en favor del imperialismo y de la reacción burguesa oligárquica, aunque estuviese deformada la guerrilla y descompuesta políticamente.

21. El avance de Cuba rumbo al capitalismo y la capitulación de las FARC ocurren en la situación en que se agota el ciclo de los gobiernos que arrastraron las masas por atrás de la política nacional-reformista y que acabaron por revelar su incapacidad de enfrentar el imperialismo. El régimen de los Castros se apoyó en la onda del movimiento burgués y pequeño-burgués anti-neoliberal para dar limitados pasos restauracionistas y retardar los efectos de las presiones de los Estados Unidos. Ahora, su apoyo directo a la deposición de armas por las FARC resulta en la aceptación del triunfo del capitalismo y en la nítida negación de la guerrilla que estuvo en la base de la Revolución Cubana. El castrismo se somete abiertamente a la bandera de paz imperialista, que es la paz de la sumisión y del saqueo de las naciones oprimidas. Con el derrumbe de la Unión Soviética, la destrucción de la III Internacional por el estalinismo y la imposibilidad de la IV Internacional recomponer las fuerzas del proletariado mundial, era inevitable que se llegase a un retroceso tan amplio y profundo dirigido por la contrarrevolución. Corresponde a una larga y profunda etapa de crisis de dirección revolucionaria, que la vanguardia tiene que comprender y luchar con el objetivo de levantar un movimiento por la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista.
22. La nueva situación política y la nueva etapa de la lucha de clases que se abrieron con la crisis mundial continúan en pleno desarrollo. Señalamos como acontecimiento más reciente la importancia de la ruptura de Gran Bretaña con la Unión Europea en cuanto a la desintegración del capitalismo y a la imposibilidad de la burguesía de resolver la contradicción entre las fuerzas productivas y las fronteras nacionales. La crisis de inmigración es un síntoma de las mismas leyes económicas e históricas. Es necesario todavía remarcar el significado de la huelga general en Francia. Sus características indican una polarización de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía. El movimiento trasbordó los diques de contención de la burocracia sindical y se proyectó con reivindicaciones propias y con el método de la lucha de clases. Si el marco de resistencia del movimiento de masas a los ataques de los capitalistas y sus gobiernos se estableció en 2012, con las huelgas en varios países, el marco del combate obrero se forjó en la jornada de lucha de marzo a julio de éste año en Francia. La necesidad de los explotados de levantarse contra el aumento del desempleo crónico y la destrucción de antiguas conquistas, sin dudas, está en choque con las tendencias fascizantes de sectores de la burguesía y de la pequeña burguesía. La defensa del programa de la revolución proletaria se puede potenciar, dependiendo de la vanguardia y de la lucha consciente por la superación de la crisis de dirección.
23. En los Estados Unidos, la clase obrera y demás explotados padecieron con la explosión de la crisis. La recuperación de parte de los empleos acomodó la relación entre las clases. Sin

embargo, se mantuvieron la precarización y las pérdidas salariales, de forma que creció la pobreza en vastos sectores de la población. La poderosa burocracia centraliza sus actividades en la mantención del profundo reflujo del movimiento obrero. La huelga en las refinerías de petróleo en 2015 en razón de la inseguridad laboral indicó la precarización de las relaciones de trabajo en el sector. Pero lo que más se ha destacado en los conflictos sociales es el recrudecimiento del racismo. Las manifestaciones contra los asesinatos de negros y las confrontaciones con la policía indican que la lucha de clases se manifiesta en forma de reacción a la opresión racial. En el fondo de la discriminación, está la brutal explotación de las masas negras. El problema se extiende a los vastos sectores formados de inmigrantes, cuya discriminación tiene la misma base y no es menos grave que la sufrida por los negros. La fracción negra y la constituida por inmigrantes constituyen una importante fuerza del proletariado norte-americano. Está ahí la importancia estratégica de su organización revolucionaria. Todo indica que la tendencia en los Estados Unidos es la de la clase obrera verse en la necesidad de defender sus condiciones de existencia, lo que también sucede con la gigantesca clase media pobre. Se igualaran con las tendencias fascizantes más definidas de los sectores ricos y blancos de la clase media y de sectores de la burguesía.

24. En América Latina, se observa que los explotados están perplejos frente de la incapacidad y el fracaso de los gobiernos caricaturas del nacionalismo y del reformismo, naufragando en la crisis. Sin la dirección revolucionaria constituida en el seno del proletariado, con excepción de Bolivia, el enfrentamiento entre la derecha y la izquierda burguesa en el plano de la democracia burguesa ha arrastrado a las masas. Se constituyó una izquierda democratizante y subordinada a las disputas electorales y parlamentarias después del ciclo de dictaduras militares. Siguen las variantes del centrismo izquierdizante, que se formó en la estela de la desagregación del estalinismo, de la dispersión del castro-guevarismo y de la división en el seno revisionista del trotskismo. El derrumbe de los gobiernos nacional-reformistas en curso es un factor que pone a la luz del día la dimensión de la crisis de dirección y la necesidad de la vanguardia de orientarse en el trabajo de poner en pie el partido-programa.
25. La experiencia de las nuevas generaciones de explotados con la democracia burguesa es de gran importancia. Evidencia la imposibilidad de resolver los grandes problemas nacionales y, sobretudo, de parar el avance de la barbarie social. La democracia sirve a los intereses del gran capital y de caja de resonancia del imperialismo. Las lecciones es que no solamente el régimen de la dictadura funciona como instrumento de la política mundial de las potencias. La democracia no deja de tener importancia para los monopolios. Evidentemente, la política del proletariado siempre distinguió la dictadura de la democracia, en el sentido de que ésta puede auxiliar mejor a la lucha de los revolucionarios por su aproximación a los explotados. La decisión está en aprovechar lo mejor posible las experiencias de las masas con la democracia burguesa, para desarrollar su lucha independiente y clasista. Una de las experiencias más ricas en ese sentido fue la de la ascensión y caída del Partido de los Trabajadores (PT), en Brasil. Comprobaron la inviabilidad de reformas en el capitalismo en descomposición y de poner la democracia al servicio de la mayoría explotada. Demuestra-

ron que la sustitución del partido marxista-leninista-trotskista, vanguardia del proletariado, por un partido de trabajadores poli-clasista, expresó la crisis de dirección y se levantó como obstáculo para su solución.

26. Las masas, sin estar bajo la dirección del partido revolucionario, están expuestas a ser guiadas hacia la izquierda o derecha. De ninguna manera no de forma homogénea, con movimientos zigzagantes entre obreros y pequeña burguesía. Considerando esta situación no se observa el potenciamiento de la derecha burguesa, francamente pro-imperialista, sobre la base de desplazamientos de los explotados influidos por el nacional-reformismo. Ciertamente, es preciso acompañar la evolución de la crisis en países como Brasil, Argentina, Venezuela y Ecuador, donde prevalecieron en la última década gobiernos nacional-reformistas. Y en Bolivia, la crisis polarizó la lucha de clases, de forma que obreros fabriles, mineros, artesanos, pequeños comerciantes y campesinos pobres potencian la política revolucionaria, que el Partido Obrero Revolucionario (POR) encarna. Se trata de una situación particular en América Latina y, por eso mismo, parece aislada. En Argentina, se verifica que el cambio de gobierno justicialista por uno francamente pro-imperialista no implicó la derechización de amplias camadas populares, mucho menos del proletariado. En Brasil, el gobierno golpista no cuenta con apoyo de los explotados y se encuentra aislado. En otras palabras, nació encapsulado en la clase capitalista y en un sector de la alta pequeña burguesía. Venezuela, a su vez, destaca por la profundidad de la crisis del régimen chavista. La derecha golpista trabaja para arrastrar crecientes parcelas de la población pobre que no pueden dar sostén a un gobierno incapaz de enfrentar el sabotaje de los empresarios y del imperialismo. En cierta forma, como fenómeno general, es lo que sucede en Chile y Ecuador. Ocurre que cualquier que sea el gobierno, por más democrático o autoritario que sea, está obligado a responder a la crisis económica con ataques sistemáticos a la vida de la mayoría oprimida.
27. El agotamiento de los gobiernos vestidos con la caricatura del nacional-reformismo, expresión decadente del viejo nacionalismo burgués, y sus substituciones por gobiernos derechistas, sea por medios democráticos (elecciones) o anti-democráticos (golpes institucionales), pone a luz del día para el proletariado y su vanguardia la tarea de superar la crisis de dirección. El problema está en que tales gobiernos no fueron derrotados por los explotados en su propio terreno de independencia de clase. Son movimientos en el seno de la propia burguesía y de su Estado que acaban por defenestrarlos, una vez que ya no tienen como servir al gran capital. En ese caso, la excepción continúa siendo Bolivia, en que la derecha burguesa aún se encuentra desintegrada. En general, significa que la vanguardia tendrá que potenciarse defendiendo la plataforma de reivindicaciones de los explotados, levantando las banderas que responden a las tareas democráticas, desarrollando la propaganda revolucionaria alrededor de la estrategia del gobierno obrero y campesino, de la revolución y dictadura proletarias, y aplicando la táctica del frente único antiimperialista, ajustada a la evolución de la crisis política y de la lucha de clases.
28. El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional tiene un importante lugar en la lucha por la superación de la crisis de dirección revolucionaria. Su origen y desarrollo dependerán en gran medida del POR boliviano, que

fue su cimiento programático. Se estableció sobre la base de la experiencia, que llevó a la degeneración de las principales secciones de la IV Internacional entre los años 50 y 70 por el revisionismo, un nuevo curso de reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista. La crítica programática y teórica a la revisión sobre el carácter contrarrevolucionario del estalinismo, al desvío para posiciones castro-guevaristas, a la capitulación frente a la lucha armada foquista, a las deformaciones de caracterización de los países semi-coloniales de América Latina, al alejamiento de la concepción leninista del partido y a la asimilación del democratismo pequeño-burgués se proyecta en la nueva situación de crisis. Tiene una importancia enorme para el presente las posiciones del trotskismo sobre las experiencias del Frente Popular en Chile, de la lucha armada en Argentina, de los golpes militares y de la falencia de las izquierdas nacionalistas. Hay todo un camino recorrido por el POR boliviano que se transformó en programa y teoría y que se hizo presente en la construcción del Comité de Enlace. De su solidez y progreso, depende, en gran medida, la construcción de sus secciones. Lo que quiere decir que necesariamente esas tienen que responder a las particularidades nacionales con el programa y la política internacionalista del proletariado. Tarea que obliga al Comité de Enlace a comprender la evolución de la crisis mundial del capitalismo y a posicionarse frente a los grandes acontecimientos.

29. La reorganización del capitalismo después de la Segunda Guerra y el proceso de restauración con la desintegración de la Unión Soviética, no modificaron la demostración de los Cuatro Primeros Congresos de la III Internacional de que el capitalismo de la época imperialista es de descomposición. No deshizo la caracterización de la fase última, que es la del predominio del capital financiero y de los monopolios, corresponde a las guerras, revoluciones y contrarrevoluciones. Y no niega la tesis de que la época imperialista es la de la inviabilidad de grandes reformas y de proyección de la barbarie social. El gran período de contrarrevolución marcado por el avance de la restauración capitalista, en ningún momento, evitó la opresión nacional, las masacres de pueblos, las guerras locales y el intervencionismo militar de las potencias. En ningún momento activó la lucha de clases e hizo imposible levantamientos de naciones oprimidas. Las condiciones objetivas para nuevas revoluciones y para apertura de un nuevo período de transición del capitalismo para el socialismo (no) apenas permanecieron en estos años de restauración, como maduraron todavía más. Esa constatación reafirma las premisas históricas sobre las cuales se funda el Programa de Transición de la IV Internacional. La gigantesca crisis que consume el viejo continente viene golpeando el más osado intento burgués de unificación europea. Y levantando el programa proletario que se sintetiza en la tarea de constituir los Estados Unidos Socialistas de Europa, basados en la propiedad social. En nuestro continente, los impases de las economías atrasadas y semi-coloniales y la feroz ofensiva del capital imperialista por encima de sus fronteras nacionales, a su vez, ponen a luz del día el programa de los Estados Unidos Socialistas de América Latina. Es con esa caracterización y con ese programa que el Comité de Enlace trabaja por la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista. Es con esa estrategia que orienta sus secciones a combatir por la revolución y dictadura proletarias.

Contribución a la Resolución Internacional

El viraje proteccionista de las metrópolis imperialistas

Todos los organismos financieros del imperialismo coinciden en señalar que la economía mundial está atravesando un periodo de contracción. La demanda de materias primas ha bajado y precipitado la caída de los precios. En el periodo previo de expansión relativa de la economía, la China, la India, el Brasil y otros países fueron la locomotora que jaló el tren de dicha expansión, inundado el mundo con mercaderías baratas, en base a atraer capitales de la metrópoli, para que se beneficien de la mano de obra barata y de las inmejorables condiciones obtenidas para intentar revertir la tendencia general a la caída en la tasa media de ganancia.

Durante este breve periodo de expansión las economías de las grandes metrópolis, acentuaron la semiparalización de su aparato productivo y su carácter cada vez más acentuado de centros parasitarios de especulación del capital financiero. Las fábricas y los capitales de la metrópoli emigraron a los países periféricos para beneficiarse de las ventajosas condiciones ofrecidas por los gobiernos burgueses serviles y vende patrias de las semicolonias.

La bonanza del periodo previo fue erigida sobre la base de la superexplotación de la fuerza de trabajo y el precarización de las condiciones laborales de los trabajadores. Como no podía ser de otra manera, la parte del león de los negocios del periodo fue a parar a manos de las trasnacionales imperialistas y la oligarquía financiera que, además, se benefició de los fondos de rescate que los diferentes gobiernos otorgan a los bancos y empresas en quiebra.

Las masas explotadas, tanto de los países ricos como de los periféricos son las que cargan en sus hombros, las consecuencias de toda la política económica del imperialismo y las burguesías nacionales, a través de sufrir el deterioro creciente de sus condiciones de vida y de trabajo y en los países beneficiados coyunturalmente por la expansión, constatar que los beneficios de la misma no les llegan y que sus vidas siguen siendo tan miserables o peor que antes. Todo ello se ha venido traduciendo en una tendencia a la agudización de la lucha de clases y en particular a la incorporación del proletariado a la movilización (ej; los obreros franceses contra la precarización de las condiciones de contrato, los obreros chilenos contra las AFPs y las rentas miserables, los fabriles bolivianos contra la amenaza de despidos, etc, para hablar de los hechos más recientes). La agudización de la crisis económica mundial viene tensionando al proletariado.

Los gobiernos burgueses, tanto en las metrópolis imperialistas (USA, Alemania, Francia, Inglaterra, etc) como en una parte de los países de la periferia, particularmente los que cuentan con las economías más grandes como Brasil, México y la Argentina, como respuesta a la contracción económica mundial vienen

anunciando y adoptando medidas proteccionistas. Cerrar las fronteras, devaluar sus monedas frente al dólar, que es permanentemente devaluado por el gobierno norteamericano, todo para impedir que las mercancías baratas de los países periféricos, empujen a un mayor colapso a los deprimidos aparatos productivos de las metrópolis. Es ilustrativo escuchar a los candidatos presidenciales norteamericanos, presentarse como abandonados del proteccionismo y del retorno de los capitales y las fábricas al país a la par de condenar al unísono los acuerdos de libre comercio como el acuerdo Transpacífico, inicialmente impulsado por la Clinton y ahora condenado por ella misma. Otra expresión clara de esta tendencia, impulsada por ciertos sectores de burguesía imperialista y que se apoya en el malestar social interno es el triunfo del NO a la Unión Europea en el referéndum de Gran Bretaña y el fortalecimiento de tendencias nacionalistas de derecha, hasta pronazis (Trump en USA, Le Pen en Francia, Amanecer Dorado en Grecia, etc).

Las medidas proteccionistas que adoptan unos países contra otros tensionan sus relaciones y exacerba la guerra económica.

En la época presente, las fuerzas productivas han crecido a punto en que sus dimensiones mundiales, su capacidad productiva no puede ser contenida dentro las fronteras nacionales, su

Las medidas proteccionistas que adoptan unos países contra otros tensionan sus relaciones y exacerba la guerra económica. En la época presente, las fuerzas productivas han crecido a punto en que sus dimensiones mundiales, su capacidad productiva no puede ser contenida dentro las fronteras nacionales, su misma existencia depende de su proyección al mercado mundial, de ahí que las medidas proteccionistas adoptadas por las metrópolis sean insostenibles en el largo plazo. Son acciones coyunturales para tratar de apaciguar momentáneamente la presión económica externa y el malestar social interno.

misma existencia depende de su proyección al mercado mundial, de ahí que las medidas proteccionistas adoptadas por las metrópolis sean insostenibles en el largo plazo. Son acciones coyunturales para tratar de apaciguar momentáneamente la presión económica externa y el malestar social interno.

La burguesía está ante la urgencia de destruir la sobreproducción del periodo precedente. Para lo que viene descargando todo su peso sobre los países pobres, sobre los obreros y las masas oprimidas, tanto de la metrópoli como de la periferia semicolonial. Aquí el problema no es quien paga, sino cuanto paga cada quien, para que la burguesía imperialista salga de su crisis y las masas han demostrado que no están dispuestas a agachar la cabeza fácilmente. El capitalismo en crisis, para sobrevivir, reclama sangre y sufrimiento del proletariado y de las naciones oprimidas. La situación política, mundial tiende a irse a los extremos de la lucha de clases.

Todo esto es expresión de la agudización de la crisis estructural del capitalismo en

su etapa de decadencia senil, en su fase imperialista. El desarrollo de las fuerzas productivas ha creado la economía mundial, ha sometido a todos los países a sus leyes generales; este desarrollo choca con la persistencia de las fronteras nacionales expresión de la vigencia de la propiedad privada burguesa sobre los medios de producción. Una vez más se ratifica la conclusión de Trotsky, la humanidad está ante el dilema: socialismo o barbarie.

Resolución sobre la crisis europea

1. La decisión, por referendo, que retira al Reino Unido de la Unión Europea (UE) indica el fortalecimiento de las fuerzas centrífugas y desintegradoras en el viejo continente. Se observa un camino inverso del proceso iniciado en 1994 con la unión aduanera denominada Benelux y con la constitución de la Comunidad Europea del Carbón y el Hierro, en 1951.
2. Las dos guerras mundiales expresaron el choque entre las fuerzas productivas y las fronteras nacionales. La derrota de la alianza nazi-fascista, la gigantesca destrucción promovida por la 2ª Guerra, la necesidad de reconstrucción de la Europa capitalista y el imperativo de una paz duradera consecuentemente dieron lugar a un movimiento de la unión europea. A final de los años 50, la burguesía dio un paso más en ese sentido, constituyendo la Comunidad Económica Europea (CEE), por medio del Tratado de Lisboa (1957). Se daba un salto en el sentido de formar un mercado común y aflojar las fronteras nacionales, sin embargo todavía muy limitado.
3. Treinta y cinco años después, el avance de la unidad de Europa occidental rompería el restringido círculo de la CEE. El Tratado de Maastricht estableció, en 1992, un nuevo marco, formando la Unión Europea. El proceso de restauración capitalista en la Unión Soviética y en el Este Europeo daba un salto hacia adelante. El acuerdo de libre-comercio en 1986 -Acto Único Europeo- forzaba el rebajamiento de las fronteras nacionales. La reunificación de Alemania potenció el camino de extensión de la Unión Europea.
4. En inicios de los años 90, Europa Occidental se fortalecía frente a Europa Central y Oriental enclaustrada por el “socialismo en un solo país”. La busca de una solución a los conflictos provocados por el choque entre las fuerzas productivas y las fronteras nacionales se combinó con la desintegración de la Unión Soviética y de su bloque. El proceso de unificación, de un lado, y el proceso de restauración, de otro, posibilitaron que emergiese la tesis de que el capitalismo rompía viejas contradicciones que llevaron a Europa a dos grandes guerras.
5. Todo indicaba que la Europa burguesa estaba madura para romper la camisa de fuerza de los Estados nacionales, que en la época imperialista se tornarían obstáculos al libre desarrollo de la economía mundial y regional. El derrumbe del muro de Berlín pasó a ser un símbolo de una nueva época de unidad, prosperidad y paz europea. El capitalismo se libraba del peligro comunista y la “guerra fría” quedaría para atrás. La Unidad Europea se puso como condición para promover esa directriz y garantizar la estabilidad económica, social y política.
6. El tratado de Maastricht (1992) y de Ámsterdam (1999) permitieron un importante hecho. Se implantaron las denominadas cuatro libertades –libre circulación de mercancías, de servicios, de capitales y de personas-. Esta última fue reglamentada por el tratado de Schengen, que incluye además de los 27 estados-miembros de la UE, otros tres de afuera (Suiza, Noruega e Islandia). De hecho, la concretización de la medida indicó el rebajamiento de las fronteras nacionales, pero no su extinción y superación. Lo que permitió a la UE volverse el mayor bloque económico. Más de que un bloque, una unidad económica y monetaria, con la creación de la zona del euro y una organización política.
7. La realización del referéndum de votación de la mayoría por la salida de Inglaterra expresa una ruptura en el proceso iniciado aún en los años de 1940 y principalmente en los años de 1950. El Reino Unido nunca estuvo al frente del movimiento unitario. La burguesía inglesa no fue entusiasta de la tesis de una Europa sin las viejas fronteras nacionales. Sin embargo, por fuerzas de las nuevas relaciones edificadas en la post-guerra tuvo que se curvar. Está ahí por qué adhirió recién en 1973, momento en que la Comunidad Económica Europea pasaba de 6 estados-miembros para 9. Reaccionó negativamente a la extinción de las monedas nacionales y a su substitución por el euro. Fue y es sintomática la división alrededor de la moneda única, que congrega apenas 17 de los 28 miembros de la UE. Fue la señal de la imposibilidad de caminar con la unificación hasta la superación de la contradicción del capitalismo mundial de basarse en estados y conservar a todo costo las fronteras nacionales.
8. La Unión Monetaria implicó someter los países al Banco Central Europeo por medio del Sistema Europeo de Bancos Centrales (Eurosistema). Había que responder a una directriz única de control de las deudas públicas, de las tasas de intereses, del cambio y de la inflación, con metas generales fijadas. La posición inglesa de defensa de su soberanía y de sus interés vinculados a los Estados Unidos trazó un límite de hasta donde iría con la unificación. Las presiones de Alemania y Francia no hicieron sino ampliar la división entre partidarios y contrarios a la manutención del Reino Unido en la UE. Hay que indicar que innumerables países no fueron aceptados en la Zona del Euro porque no completaban las condiciones determinadas por Alemania y Francia (grado de endeudamiento, déficit, etc.). También en éste caso fue trazado un límite por razones diferentes a las de Inglaterra.
9. Inglaterra ha mucho tiempo dejó de ser una potencia industrial. Ocupa, sin embargo, un importante lugar en las finanzas mundiales. De forma que tiene un estrecho vínculo

La Unión Monetaria implicó someter los países al Banco Central Europeo por medio del Sistema Europeo de Bancos Centrales (Eurosistema). Había que responder a una directriz única de control de las deudas públicas, de las tasas de intereses, del cambio y de la inflación, con metas generales fijadas. La posición inglesa de defensa de su soberanía y de sus interés vinculados a los Estados Unidos trazó un límite de hasta donde iría con la unificación. Las presiones de Alemania y Francia no hicieron sino ampliar la división entre partidarios y contrarios a la manutención del Reino Unido en la UE.

lo con los Estados Unidos. La Unión Europea le fue auspiciosa, hasta el momento en que la decisión de Alemania y Francia de crear la moneda común y edificar instituciones capaces de interferir en los Estados nacionales amenazó limitar su soberanía gubernamental, sus intereses en el mercado de valores y su control sobre el movimiento del capital financiero. La regresión de Inglaterra fue tan profunda que se tornó relativamente menos capaz de actuar junto a la alianza franco-alemana. El poderío que aún conserva está condicionado por la alianza con América del Norte.

10. La crisis mundial abierta a fines de 2008 en los Estados Unidos provocó una gran erosión en la UE. Sacudió los fundamentos de la unificación que venía siendo pavimentada. Evidenció las profundas desigualdades entre los estados-miembros. Y puso a luz del día la prepotencia de la alianza entre Francia y Alemania, bien como el pequeño poder de influencia de Inglaterra. La situación de pre-falencia a la que llegaron España, Italia, Portugal e Irlanda comprometieron el progreso de la unificación. Alemania se mostró fuerte y firme al lado de Francia debilitada. La falencia de Grecia amenazó con la ruptura con la UE. Reaparecieron las tendencias separatistas. Escocia estuvo cerca de salir del Reino Unido.

11. En la situación de crisis mundial, se agravaron los conflictos en Medio Oriente y en África. El imperialismo europeo se mostró más susceptible a la desintegración de países enteros, como Irak, Libia y Siria. La proyección de los movimientos yihadistas, con la utilización del método terrorista de combate, demostró que no podría haber una paz europea al margen del resto del mundo. Las guerras civiles y la intervención imperialista se reflejaron en Europa con grandes dislocamientos de inmigrantes. La estagnación, la recesión y alta tasa de desempleo no permitieron absorber un contingente humano tan voluminoso. Explotó en el seno de la UE la crisis de la inmigración. Acontecimiento que pesó decisivamente para la mayoría de la población inglesa votar por la ruptura.

12. El agotamiento de las posibilidades de la unidad poder avanzar, según los objetivos trazados de estabilidad, crecimiento y acortamiento de la distancia entre los estados-miembros avanzados y atrasados, dio lugar a las viejas yagas de la Europa imperialista. Se desataron y continúan a desatarse las manifestaciones xenofóbicas. El nacionalismo fascista pasó a ser enfrentado como aceptable y normal, relevando su lugar prominente de la 2ª Guerra Mundial. Está ahí por qué ascendió el partido de la Independencia del Reino Unido (Ukip). La campaña anti-inmigrante expresó la crisis política en el seno de los partidos burgueses y tomó la forma de violencia reaccionaria. En el lugar de la unidad, fortalece la

fragmentación. En el lugar del fin de las diferencias sociales, germinan las discriminaciones y el chauvinismo.

13. La burguesía está en posición e ataque a la vida de las masas en el mundo entero. En Europa, la socialdemocracia ya no tiene como ocultar su política anti-obrera. Sus estertores se manifiestan en Francia. La gran huelga de la clase obrera contra las medidas de reformas laborales estableció un marco de ruptura con el gobierno socialdemócrata. En Inglaterra y en Alemania, el partido laborista y el partido socialdemócrata (SPD), respectivamente, demostraron, bien antes, la falencia de la política de bienestar social y la dependencia frente al capital financiero. La prolongada estagnación se tradujo en una masa de desempleados crónicos y en el empobrecimiento de la clase media. Lo que de apoco ha alargado el pozo entre la mayoría explotada –incluyendo los millones de inmigrantes– y al minoría capitalista.

14. Los acontecimientos mundiales indican que la crisis de 2008 es más profunda y prolongada de las que ocurrieron en la post-guerra. Está ahí por qué la unificación de Europa bajo el comando de Alemania y Francia y bajo la política del

capital parasitario se estancó y comenzó a retroceder. En lugar de la creciente igualdad, aumento la desigualdad nacional y de clase. En lugar de la expansión industrial, mayor concentración en Alemania. En lugar de estabilidad, desestabilización como la de Grecia, España, etc. Los antiguos desequilibrios de Europa volvieron con el fracaso de las decisiones de la burguesía en dirigir un movimiento de real superación de las contradicciones entre las fuerzas productivas altamente desarrolladas y las fronteras nacionales.

15. La salida de Inglaterra de UE puede no efectivizarse, como evalúan algunos analistas y como desean las fracciones burguesas que están por la permanencia. Pero una capitulación y humillación no mudarán el orden de los acontecimientos en desarrollo. Las tendencias centrífugas operan con más fuerza que las centrípetas. Está ahí por qué el deseado objetivo de constitución de una gran área de libre-comercio, el Acuerdo Trans-Pacífico, bajo el liderazgo de los Estados Unidos, es cuestionado por la derecha norte-americana, en la figura de Donald Trump. La guerra

comercial es intrínseca al capitalismo. El proceso de unificación de Europa demostró que, en última instancia, se trata de la defensa de los intereses de las potencias que necesitan expandir sus negocios por encima de sus fronteras nacionales.

16. El mercado mundial constituye la base de la unificación, pero no tiene como dar curso a tal tendencia objetiva porque el capitalismo se forjó sobre la base de los Estados nacionales. La unificación de Europa, cuanto más avanzaba, más se chocaba en la estructura mundial. El lugar de Inglaterra en el continente es el de servir de canal a los intereses de la po-

En la situación de crisis mundial, se agravaron los conflictos en Medio Oriente y en África. El imperialismo europeo se mostró más susceptible a la desintegración de países enteros, como Irak, Libia y Siria. La proyección de los movimientos yihadistas, con la utilización del método terrorista de combate, demostró que no podría haber una paz europea al margen del resto del mundo. Las guerras civiles y la intervención imperialista se reflejaron en Europa con grandes dislocamientos de inmigrantes. La estagnación, la recesión y alta tasa de desempleo no permitieron absorber un contingente humano tan voluminoso. Explotó en el seno de la UE la crisis de la inmigración.

tencia hegemónica. Está ahí por qué puede romper, a pesar de los riesgos de un relativo aislamiento europeo. Cuanto más independencia Inglaterra imponer frente a Alemania y Francia, mayor su dependencia con los Estados Unidos. Obama se pronunció por la no ruptura, pero la decisión en nada cambia la vieja alianza.

17. Es preciso considerar no apenas la contradicción entre las fuerzas productivas y las fronteras nacionales, como también entre aquellas y las relaciones capitalistas de producción fundadas en los monopolios. El libre desarrollo de las fuerzas productivas ya no es posible en la fase última del imperialismo. En general, se encuentran bloqueadas por la alta concentración y por el gigantesco parasitismo financiero. La 2ª Guerra devastó a Europa y al Japón, permitiendo la abertura de un período de reconstrucción y expansión. La crisis de sobreproducción de 2008 expuso el agotamiento del nuevo ciclo de post-guerra. Las fuerzas productivas volvieron a batirse dentro de la camisa de fuerza de las relaciones de producción. En el fondo, es lo que explica la reversión de la tendencia de la unificación de Europa que despuntó en los años 50 del siglo pasado.
18. El marxismo reconoció, analizó y estableció las bases teórico-programáticas de tales contradicciones, que solamente pueden resolverse por la revolución proletaria. La toma del poder por el proletariado en Rusia en 1917, comprobó que el capitalismo de la época imperialista se caracteriza por las revoluciones y las contrarrevoluciones. La victoria de la contrarrevolución restauracionista no modifica la caracterización histórica de que el capitalismo en descomposición es de transición para el socialismo. El fracaso de la unificación de Europa, bajo la dirección de la más poderosa fracción de la burguesía del continente, a su vez, no niega la necesidad de liberar las fuerzas productivas de los poderosos obstáculos que son las fronteras nacionales. Al contrario, confirma tal necesidad. Evidencia, sin embargo, que nos marcos del capitalismo no es posible solucionar la contradicción de orden histórica.
19. El proletariado es la clase revolucionaria que llevará adelante la unificación. El desaparecimiento progresivo de las fronteras nacionales depende de la solución de la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Eso explica por qué la burguesía monopolista puede imponer determinadas condiciones de reducción de las trabas nacionales, pero no puede eliminarlas. Es lo que hizo la burguesía europea aguijoneada por las experiencias catastróficas de las dos guerras mundiales. Sin dudas, hasta donde llegó la Unión Europea y la Zona del Euro fue un gran hecho. Esa obra debe ser llevada en consideración

La toma del poder por el proletariado en Rusia en 1917, comprobó que el capitalismo de la época imperialista se caracteriza por las revoluciones y las contrarrevoluciones. La victoria de la contrarrevolución restauracionista no modifica la caracterización histórica de que el capitalismo en descomposición es de transición para el socialismo. El fracaso de la unificación de Europa, bajo la dirección de la más poderosa fracción de la burguesía del continente, a su vez, no niega la necesidad de liberar las fuerzas productivas de los poderosos obstáculos que son las fronteras nacionales. Al contrario, confirma tal necesidad. Evidencia, sin embargo, que nos marcos del capitalismo no es posible solucionar la contradicción de orden histórica.

- justamente porque comprueba la tesis marxista-leninista-trotskista de la unificación del continente por medio de los Estados Unidos Socialistas de Europa, como punto de partida para alcanzarse la sociedad superior, la comunista.
20. El rebajamiento, disolución y desaparecimiento de las fronteras nacionales dependen de la transformación de la propiedad privada de los medios de producción en propiedad social. Los avances en el rebajamiento de las fronteras de Europa Oriental y Central señalan el curso histórico de desaparición de la burguesía. En la época de la Revolución Rusa y de la constitución de la III Internacional, fue anunciada programáticamente el fin de las disputas nacionales y la unificación de las naciones. La tarea consistía en expropiar por la revolución proletaria a la burguesía y transformar las relaciones capitalistas de producción en socialistas. La estrategia del internacionalismo ponía el acento en la lucha revolucionaria bajo la bandera de los Estados Unidos Socialistas de Europa.
21. La clase obrera europea y mundial padece de una profunda crisis de dirección revolucionaria. Esa es la clave de nuestra época. Época caracterizada por la desintegración del capitalismo, emersión de posiciones fascistas, de ataque en toda la línea a la vida de las masas, recrudescimiento de la opresión nacional y avance de la barbarie social, por un lado. Y por la necesidad de los explotados levantarse en todos los lugares en defensa de sus condiciones de vida y de antiguas conquistas que les están siendo arrancadas, por la necesidad de naciones y pueblos oprimidos combatir el imperialismo, por otro. Está ahí por donde la vanguardia será empujada a enfrentar la crisis de dirección, que se impuso por la degeneración del Estado Obrero en la ex Unión Soviética, por la destrucción de la III Internacional y por la liquidación de los partidos comunistas en todo el mundo por el estalinismo revisionista y contrarrevolucionario.
22. El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional -disuelta por el revisionismo centrista- tiene por orientación constituir los partidos-programas como parte de la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista. Muñido del Programa de Transición, lucha para que las secciones lo apliquen a las particularidades nacionales y las subordinen a la estrategia de la revolución mundial. No hay duda de que Europa es la cuna del marxismo y de las primeras revoluciones proletarias. Pero también, como no podría dejar de ser, la cuna del reformismo, del oportunismo y el revisionismo. El fracaso de la Unión Europea no mostrará su rostro por entero de un día para otro, pero irá a revelarlo en los choques entre las clases y entre los Estados nacionales. Se trata de constituir el partido marxista-leninista-trotskista bajo el programa de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Resolución sobre la crisis en América Latina

1. El golpe de Estado en Brasil indica el recrudecimiento de las disputas inter-burguesas en América Latina. Es parte de un amplio movimiento de la derecha burguesa para librarse de gobiernos que posaron de nacionalistas y reformistas. Meses antes de que el PT fuese defenestrado de la presidencia de la República, en Argentina, el Frente para la Victoria (FpV), (que integraba el Partido Justicialista -PJ-) perdió las elecciones frente a la coalición derechista de los partidos Propuesta Republicana (PRO) y la Unión Cívica Radical (UCR). El derrumbe del PT y del FPV tienen particular importancia, debido que Brasil y Argentina son los dos países semi-coloniales con mayor peso económico y político en el orden latino-americano. Demostró que el fiel de la balanza oscila para la vuelta de la derecha burguesa al poder. Aunque la izquierda nacional-reformista, expresión de la política burguesa, no sea amenaza para los intereses de las potencias, les es más conveniente la derecha francamente pro-imperialista.
2. En febrero, el Movimiento al Socialismo (MAS) y sus aliados sufrieron una derrota en el referéndum que decidió sobre la posibilidad de que Evo Morales vuelva a ser candidato en las elecciones de 2019. El golpe en Brasil y la derrota del kirchnerismo en Argentina se debieron al avance de la derecha, en cuanto que el rechazo al continuismo del MAS se debió a la evolución de las masas para la izquierda, que tienden a entroncar con la política revolucionaria del Partido Obrero Revolucionario (POR). Aunque las circunstancias y las particularidades sean distintas, la crisis del gobierno indigenista, burgués por su carácter de clase, comparte el agotamiento general de tales gobiernos.
3. En Venezuela, el gobierno de Nicolás Maduro ya no tiene para dónde ir. La oposición derechista, que se desmoronó después del frustrado golpe militar de 12 de abril de 2002 contra Hugo Chávez, ahora batalla para conseguir la realización del referéndum revocatorio del mandato presidencial de Maduro. La conquista de la mayoría en las elecciones legislativas a finales del 2015 reflejó la declinación del chavismo y la ascensión de la derecha concentrada alrededor de la Mesa de Unidad Democrática (MUD). El agotamiento del nacionalismo se precipita con la caída de los precios del petróleo y se debe a la incapacidad del chavismo en completar la estatización de los recursos naturales, así como en expropiar al gran capital venezolano vinculado al imperialismo. La oposición ha conseguido combinar los permanentes conflictos en las calles con la disputa parlamentaria, de forma que logra mantener acorralado al gobierno de Maduro. La tendencia es de agravamiento de la lucha de clases y de una finalización de la crisis protagonizada por los militares.
4. El gobierno de Rafael Correa, asumido en enero de 2007, consiguió estabilizar Ecuador, después de la gran crisis política del período de 1998 a 2005. Correa fue elegido después que el presidente Lucio Gutiérrez tuvo que huir del país, el 2005, tras las masivas y radicalizadas protestas populares. La Constituyente de septiembre de 2007 confirió poderes al presidente, sin los cuales no podría gobernar y tomar algunas medidas, como la recuperación de la base militar de Manta, bajo control de los Estados Unidos, en 2009, y la nacionalización del petróleo y gas, en 2010, y hacer algunas reformas, como la del poder judicial y la de la regulación de los medios de comunicación. La crisis económica ya no permite al gobierno avanzar en medidas estatistas. La clase media salió a las calles en junio de 2015, contra los impuestos sobre la herencia. Pequeños propietarios se sublevaron. En agosto de este mismo año, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador y el Frente Único de los Trabajadores dieron continuidad a las protestas con marchas, bloqueos y grandes manifestaciones. Sin poder contar con el alza de la renta proveniente del petróleo y gas, el gobierno de Correa se encuentra en una situación tan difícil como la de Evo Morales.
5. La polarización electoral en Perú se dio entre dos candidatos de la derecha. Tanto Pedro Kuczynski cuanto Keiko Fujimori expresan dos variantes de la política anti-nacional y anti-popular. Kuczynski es un político directamente vinculado a las directrices de los Estados Unidos. La izquierda pequeño burguesa nacionalista, representada por Verónica Mendoza, mostró la impostura democratizante al someterse a la disputa del segundo turno, apoyando Kuczynski. Las masas peruanas, principalmente la clase obrera y los campesinos, fueron arrastradas por atrás de la falsa división política mediante la gran reprobación del gobierno de Ollanta Humala. Recordemos que Humala se proyectó en la política burguesa como nacionalista radical, una vez electo en 2011, hizo un viraje abiertamente pro-imperialista. Perú pasó a servir al intervencionismo económico-comercial de los Estados Unidos sometiéndose al Acuerdo del Pacífico, vigente desde el gobierno aprista de Alan García. La penetración del capital imperialista en la minería aumentó el saqueo del país, recrudeció la miseria, intensificó la opresión sobre las nacionalidades indias y provocó masacres. Es en esas condiciones que el nuevo gobierno irá a avanzar con la política anti-nacional y enfrentará a los explotados.
6. El Partido Socialista de Chile (PS) y el Partido Comunista (PCCH) llegaron a la conclusión sobre el golpe militar de Pinochet de que lo mejor que les queda por hacer es adaptarse más a fondo al capitalismo y agacharse frente al imperialismo. Participaron de la transición a la democracia sin desmontar las instituciones de la dictadura y pagaron el precio de sumisión al gran capital para volver al poder, con la elección de Ricardo Lagos en 2000. Bajo el gobierno del Partido Socialista, es firmado el acuerdo de libre-comercio con los Estados Unidos. Se continuó con la política de sometimiento de la dictadura fascista a la mayor potencia. Chile pasó a ser un "modelo" de aplicación de la directriz neoliberal. La vasta privatización desarmó la capacidad del estado semi-colonial en relación a funciones básicas como los recursos hídricos, la enseñanza, la salud y el sistema jubilatorio. La entrega de la minería a un puñado de multinacionales puso a Chile en la más amplia dependencia. Consecuencia del desgaste del gobierno de Michelle Bachelet, que se mostró incapaz de romper con la política pro-imperialista, se dio

la elección de la derecha, en la figura de Sebastián Piñera, en enero de 2010, que libró al Partido Socialista de encargarse de firmar el acuerdo de la Alianza del Pacífico, manejado por los Estados Unidos. La crisis es tan profunda, que las masas, sin perspectiva, recondujeron Bachelet al poder en las elecciones de 2013. Las manifestaciones estudiantiles de mayo de 2011 marcaron un viraje en la situación política, expresando la necesidad de los explotados de lanzarse a la lucha. La lucha estudiantil por reestablecer la vigencia constitucional del principio de la gratuidad de la enseñanza en todos sus niveles, que gozó de la más amplia simpatía popular, fue boicoteada por la burocracia sindical que estranguló la incorporación del proletariado organizado en respaldo a la demanda estudiantil y traicionada por la dirigencia afín al estalinismo (PCCH), que concluyó utilizando la misma como trampolín electoral para acceder a cargos en el aparato del Estado burgués. Esa tendencia de choque de los explotados contra los gobiernos entreguistas y los monopolios que rapiñan el país fue una vez más abierta recientemente cuando masivas movilizaciones populares y huelgas nacionales obreras exigieron el fin de las AFP (Aseguradoras de Fondos de Pensión). La presencia del proletariado como principal fuerza social en esos choques indica que se abrió en el país una nueva etapa de la lucha de clases.

7. La cesación del mandato del presidente Fernando Lugo, en junio de 2012, configuró un golpe de Estado. La elección del ex obispo, del ala izquierda católica, en 2008, rompió con seis décadas de dominio del oligárquico Partido Colorado. Lo que parecía un cambio de rumbo de la política burguesa de Paraguay duró apenas cuatro años. En el fondo de la crisis, estuvo la cuestión agraria. Lugo fue incapaz de poner en práctica su limitado programa de reforma agraria, se enfrentó al mismo tiempo con los campesinos y con los latifundistas. Los colorados volvieron al poder eligiendo un empresario y contrabandista (acusado de conexión con el narco-tráfico) Horacio Cartes. Los Estados Unidos, así, recuperaron un aliado de confianza, que pasó a actuar en el Mercosur de acuerdo con los intereses del imperialismo. La huelga general de marzo de 2014 señaló el agravamiento de la lucha de clases, no sólo alrededor de las necesidades de los asalariados como también de los campesinos.
8. En 2004, la elección de Tabaré Vázquez, del Frente Amplio también configuró un cambio en el poder político de Uruguay. Alteró la hegemonía de los partidos de la oligarquía, Colorados y Blancos. Cinco años después, el ex guerrillero José Mujica, sucedió a Vázquez, confirmando el poder electoral de la izquierda reunida en el Frente Amplio. En 2014, Vázquez retornó a la presidencia, por el Frente Amplio. Sin embargo, a pesar de su palabrería reformista, no alteró lo fundamental: sometimiento de Uruguay al imperialismo y mantenimiento de la pobreza y miseria de las masas. La "carta de Intenciones" firmada por Tabaré con el FMI dictó las orientaciones de la política anti-nacional y anti-popular del Frente Amplio. Se abrió el mercado, se impulsó la desnacionalización de las tierras y la concentración agraria, favoreciendo el agro-negocio. El Frente Amplio que cuenta con el Partido Socialista, Partido Comunista, Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaro y disidentes de los viejos

partidos oligárquicos consiguió avanzar en la burocratización de las organizaciones sindicales y estatizarlas. Es lo que en parte explica la continuidad de tres mandatos del Frente Amplio. La huelga general de 7 de octubre de 2010, encabezada por los trabajadores estatales, fue una señal de que se abrió una fisura en las bases del Frente Amplio, aunque no haya progresado en los años siguientes.

9. En 2015, el gobierno de Enrique Peña Nieto abrió camino a la más violenta etapa de desnacionalizaciones, de represión política-social y de ataques a las condiciones de vida de las masas en la historia reciente de México. La destrucción del monopolio estatal del petróleo y gas, las privatizaciones en los sectores de energía y telecomunicaciones, en la salud y la educación, son manifestaciones de las tendencias mundiales de profundización de la opresión social y nacional de los países semi-coloniales. Tales medidas pro-imperialistas, sin embargo, chocaron con las tendencias de lucha presentes entre las masas. La burguesía respondió poniendo en pie un Estado policial. Está claro que no se trata de reforzar la acción represiva contra la burguesía narcotraficante, integrada al aparato del Estado y la economía nacional por múltiples hilos. Se trata de la violencia reaccionaria de la burguesía dirigida contra los explotados. Está ahí porque, bajo el "Estado de derecho" burgués, la policía y el ejército masacran estudiantes, profesores y campesinos en defensa de los lucros monopolistas y de la burguesía narcotraficante. Sin embargo, es incapaz de abortar la tendencia nacional de lucha que se proyecta objetivamente contra el régimen político y los monopolios. Las masas han respondido a la violencia contrarrevolucionaria con la acción directa de masas (manifestaciones, huelgas, bloqueos, ocupaciones, etc.). El problema está en que esa tendencia no ganó aún una expresión política consciente, debido que choca con el atraso político-organizativo de la clase obrera mexicana, que sufre del brutal bloqueo de las burocracias sindicales. En las condiciones de desintegración capitalista y de avance de las tendencias de la lucha de clases se impondrá la tarea de romper ese bloqueo y proyectar la lucha anti-imperialista por la independencia nacional de México, camino para derrocar la burguesía sumisa y parasitaria. La irrupción de la clase obrera mexicana, con sus propias reivindicaciones y métodos propios de lucha es una pieza clave para definir el curso de desarrollo de la crisis en América Latina.
10. El proceso de restauración capitalista en Cuba avanza a pasos largos. La decisión de Barack Obama de restablecer las relaciones diplomáticas con el régimen de los Castros, seguida de tratativas del gobierno cubano con el Vaticano, demuestra que el imperialismo evalúa que el bloqueo comercial ya no es necesario y que el proceso de restauración capitalista en la ex Unión Soviética, Este Europeo y China ya fue suficientemente lejos. El castrismo ya no tiene importancia en América Latina. Se convirtió en una sombra del pasado guerrillero (foquista) y del nacionalismo pequeño burgués radical. El empeño de Raúl Castro en auxiliar al gobierno de Colombia y de los Estados Unidos en la tarea de desarmar y liquidar las FARC es una prueba gratificante a la burguesía latino-americana de que Cuba está en la ruta de la restauración capitalista. El derrumbe de las FARC representa una victoria del Plan

Colombia, promovido por los Estados Unidos y apoyando por toda la burguesía latino-americana. No hubo necesidad de intervención militar directa de los yanquis, como ocurrió tantas veces en el siglo XIX y XX. El imperialismo se valió de la propia burguesía colombiana y de la colaboración de la burguesía latino-americana. Los castristas, que se volvieron fieles democratizantes y asumieron plenamente el reformismo y el nacionalismo seniles, concluyen como auxiliares del imperialismo en el desarme de las FARC. Abandonaron la revolución de 1959 y se volvieron instrumentos de la destrucción de las conquistas revolucionarias del proletariado y de los campesinos pobres.

11. La crisis mundial iniciada en mediados de 1970 afectó brutalmente América Latina. Inviabilizó la continuidad del ciclo de dictaduras, iniciado con el golpe militar de 1964 en Brasil. En 1985, cerró 21 años de régimen militar en Brasil; en 1990, 17 años en Chile; en 1983, 7 en Argentina; en 1983, 11 años en Uruguay; y en Paraguay, siempre muy inestable, la dictadura de Alfredo Stroessner, inició el golpe en 1954 y se cerró con la elección en 1993 de Carlos Wasmosy, por lo tanto, la más larga, 39 años. La inestabilidad también marcó a Bolivia, después del golpe de René Barrientos Ortuño, en noviembre de 1964, sobrevino el golpe de agosto de 1971 de Hugo Banzer, su dictadura fue hasta 1978; después de un pequeño lapso de gobierno constitucional, sobrevino el golpe de Luis García Mesa en 1980, dos años después el depuesto gobierno de Siles Zuazo volvió al poder constitucional. Bolivia, como se constata, atravesó un gran período dictatorial –del golpe de 1964 a 1982-. Una vez que las dictaduras cumplieron su función de golpear al movimiento obrero, campesino y de la pequeña burguesía urbana, así como quebrar sus organizaciones de lucha, y desbaratar su vanguardia, ya no tenían vigencia en la nueva situación de crisis. Era preciso que las fracciones de la burguesía negociasen la política económica de ajuste de los intereses nacionales a los intereses del imperialismo y creasen los canales de control al inevitable ascenso de la lucha de clases. La bandera de democratización o de transición democrática sirvió a esos objetivos. Cabría a los gobiernos electos aplicar la orientación neoliberal, excepción hecha de Chile donde la política neoliberal de los “Chicago Boys” fue impuesta por la dictadura de Pinochet y no fue así posible a las agotadas dictaduras militares de los otros países latinoamericanos.
12. Durante la década del 90, prevalecieron gobiernos que asumieron los dictámenes del FMI y la orientación neoliberal del Consenso de Washington. En Brasil, se destacó Fernando Henrique Cardoso que aplicó un amplio programa de privatización y de conversión de deuda externa en deuda pública interna. En Bolivia, cupo a Gonzalo Sánchez de Lozada aplicar las medidas neoliberales. En Argentina, principalmente, al gobierno de Carlos Menem. En Perú, Alan García y Alberto Fujimori. En Uruguay, Luis Alberto Lacalle. En Chile, Patricio Aylwin dio continuidad a las orientaciones neoliberales de Pinochet. Aunque se diferencien en determinadas particularidades de política económica, todos esos gobiernos se aliaron alrededor de la orientación norte-americana de protección al capital financiero parasitario. El entreguismo y el sacrificio de las masas fueron tan brutales que no tuvieron

como esconder de la población su contenido reaccionario. El alto desempleo, la informalidad y la confiscación salarial los volvieron tan impopulares que abrieron camino para la ascensión de los gobiernos nacional-reformistas, cuya campaña política se centralizó en el rechazo al neoliberalismo.

13. Con la elección de Hugo Chávez en 1998 y de Ricardo Lagos en 2000, se abrió un período de gobiernos burgueses que se posicionaron por reformas “democrático-populares” y por determinadas medidas nacionalistas. Buscaron identificarse con la política de derechos humanos de la ONU –en realidad, de los Estados Unidos- y realizaron un proceso de juzgamiento limitado de los crímenes de la dictadura militar. Se apegaron a la supuesta democratización del Estado. Prometieron hacer una distribución de renta, desconcentrar la riqueza y la propiedad de la tierra. Idealizaron una soberanía nacional sin ruptura con el imperialismo y compatibilizar los monopolios y las formas de propiedad nacional. Se comprometieron a integrar las nacionalidades indias en un Estado Plurinacional, saldar la deuda histórica con los negros que sufren el racismo y promover la igualdad de “género” para las mujeres y homosexuales que padecen discriminaciones. Vislumbraron con su política económica que los pobres quedasen menos pobres, los miserables menos miserables y los ricos menos ricos. Tal equilibrio distributivo y social se daría en un tiempo indefinido. La crisis de 2008, sin embargo, se encargó de deshacer el embuste nacional-reformista sobre la posibilidad de humanizar la barbarie capitalista.
14. El retorno de la ofensiva de la derecha burguesa se hizo posible frente a la incapacidad de tales gobiernos de izquierda de responder a la crisis de sobre-producción, de tendencia a la caída de la tasa de ganancia y de impase del capital financiero parasitario. La vuelta de las tendencias recesivas en la economía mundial se manifestó inexorablemente en América Latina. Se trata de un movimiento contrario al de la expansión de las fuerzas productivas que se configuró en la década de los años 2000. Brasil, por su industrialización, por el gigantismo de la especulación y por sus estrechos vínculos con la política de las multinacionales cayó en el abismo de la recesión, la más prolongada de su historia económica. Argentina, en distinto grado, sigue el mismo camino, revirtiendo el período de alto crecimiento de 2003 a 2007, cayendo abruptamente en 2012 y llegando a la recesión en 2014. Venezuela cayó más al fondo del pozo. Los países latino-americanos de conjunto atraviesan un período de caída del crecimiento. La crisis de sobre-producción mundial derrumbó los precios de las commodities y provocó un nuevo un nuevo período de desequilibrios en los países, resaltando el carácter atrasado de la economía y la condición de países semi-coloniales. Está en curso el retorno de los conflictos en torno de la deuda parasitaria que pesa en todos los países de la región.
15. La burguesía no tiene otra salida sino atacar a fondo la vida de las masas y sacrificar la economía nacional con el entreguismo. Situación que obliga los explotados a defenderse con los métodos de lucha del proletariado, partiendo de sus reivindicaciones más elementales. Está ahí por qué los gobiernos nacional-reformistas ya no sirven y deben ceder el poder del Estado, de una forma u otra, a los gobiernos de-rechistas, francamente pro-imperialistas. En Argentina, fue

por medios electorales, en Paraguay y Brasil por medio de golpe institucional. Es necesario observar las particularidades de cada país. En general, se nota una disposición de los explotados a responder con la lucha. El imperialismo y las distintas fracciones de la burguesía latino-americana cuentan con la crisis de dirección revolucionaria y con la domesticación de la izquierda democratizante. Venezuela, de un lado, se destaca por la enorme escisión en la política burguesa, en la posibilidad de un levantamiento de las masas y un desenlace de la crisis por la vía militar. Bolivia, de otro, se distingue por el hecho de la derecha se encuentra muy debilitada y parte de ella ubicada al lado de Evo Morales y por el hecho de que los explotados están buscando la vía revolucionaria. En Brasil y Argentina, la nueva situación se proyecta para aun enfrentamiento de los explotados con las duras medidas anti-nacionales y anti-populares de los gobiernos derechistas.

16. La constitución de gobiernos de la reacción burguesa tuvo en la conciliación de clases y en la burocratización y estatización de los sindicatos su más importante apoyo. Ayudaron a los capitalistas en su objetivo de resolver la crisis del poder por las vías de las instituciones y los métodos burgueses. Y tendrá todavía un papel clave en la estabilización de esos gobiernos que nacieron de la crisis política. Lo fundamental está en que la conciliación de clases, que ganó una nueva proyección con los gobiernos nacional-reformistas y abortó las tendencias combativas contra los gobiernos neoliberales, tiene que servir ahora a la contención de la revuelta de la clase obrera contra las medidas anti-nacionales, anti-populares y anti-obreras. Sin embargo, la situación objetiva ubica a la burocracia sindical en ruta de choque con la necesidad de los explotados de defenderse de los ataques a sus condiciones de vida. Se pone de manifiesto la tarea de romper el bloqueo burocrático y erigir la plataforma de reivindicaciones comunes de los explotados y desarrollar los métodos de acción colectiva de las masas. Se trata de aplicar la táctica del frente único sindical basado en la democracia obrera y en las organizaciones de frente único creadas por las masas en lucha, ajustada a las particularidades y desarrollo de cada país. Es por esa vía que se desarrollará la lucha de la vanguardia y de las fracciones más avanzadas de la clase obrera por romper con la estatización sindical y avanzar hacia la conquista de la independencia política y organizativa.

17. Las experiencias con los golpes militares, con el nacional-reformismo y con la derecha burguesa son fundamentales para la construcción de los partidos revolucionarios y la superación de la crisis de dirección mundial. Es preciso integrarlas en el proceso de construcción del programa en el seno del proletariado y los demás explotados. En Bolivia, el

golpe de 1971 fue realizado abiertamente contra la Asamblea Popular, en cuya dirección estaba la política del proletariado expresada por el POR marxista-leninista-trotskista. En Chile, se volvió contra el avance de la lucha obrera y campesina bajo el impotente gobierno de la Unidad Popular. En Argentina, respondió a la radicalización de la clase obrera que ya no se sometía al peronismo decadente. En Brasil, el golpe militar se volvió contra la evolución de la lucha obrera y campesina bajo el gobierno nacionalista en descomposición. Evidentemente, hay otras determinaciones decisivas, como la del intervencionismo de los Estados Unidos para librarse de gobiernos que ya no atendían directamente las órdenes del imperialismo, en la convulsiva situación de la década de los 60 y 70. Pero en lo esencial fueron golpes contra los explotados, buscando obstaculizar el desarrollo de la lucha de clases. La crítica programática al nacionalismo, a sus variantes estalinistas e castristas fue realizada, en gran medida, por el POR boliviano. Cabe asimilarlas y comprender las particularidades del actual nacionalismo y del reformismo

(...) la conciliación de clases, que ganó una nueva proyección con los gobiernos nacional-reformistas y abortó las tendencias combativas contra los gobiernos neoliberales, tiene que servir ahora a la contención de la revuelta de la clase obrera contra las medidas anti-nacionales, anti-populares y anti-obreras. Sin embargo, la situación objetiva ubica a la burocracia sindical en ruta de choque con la necesidad de los explotados de defenderse de los ataques a sus condiciones de vida. Se pone de manifiesto la tarea de romper el bloqueo burocrático y erigir la plataforma de reivindicaciones comunes de los explotados y desarrollar los métodos de acción colectiva de las masas.

socialdemócrata. Es imprescindible la lucha alrededor de la tarea de liberar los explotados del control de la política de conciliación y desarrollar su independencia de clase.

18. Por más distintos que sean los países de América Latina, tienen una base común caracterizada por el capitalismo atrasado de economía combinada, por el carácter semi-colonial de su sumisión al imperialismo y por formar parte de la división internacional del trabajo como productores y proveedores de materias primas y productos agropecuarios. Sin excepción, todos cargan una deuda interna y externa que sirven de pilar de sustentación del parasitismo financiero. El bloqueo a sus fuerzas productivas industriales son la prueba de que el imperialismo se constituyó en una gran traba. En América Latina, se destacan cuanto a la industrialización apenas Brasil, Argentina y México, sin embargo, continúan atrasados y condicionados por la combinación de formas arcaicas de producción. Los demás países profundamente encorsetados en la extracción, producción y exportación de materias primas y productos agropecuarios. Esa base económica y social común determina los

objetivos y las tareas democráticas comunes de ruptura con el imperialismo, conquista de la real independencia nacional, revolución agraria y el fin de la opresión sobre las nacionalidades indias. En la época presente de decadencia senil del capitalismo, este programa democrático solo puede ser realizado por el proletariado a la cabeza de la nación oprimida aplicando métodos socialistas de gobierno. La derrota del imperialismo pasa por derribar a la burguesía latino-americana a él asociada y subordinada. El proletariado en su lucha y bajo la dirección del partido revolucionario para la conquista del poder tiene que aliarse al campesinado y constituir un frente único antiimperialista, que conforma la unidad

de la nación oprimida en torno al programa revolucionario. Es indispensable subordinar toda lucha económica y política de los explotados a la constitución del gobierno obrero y campesino, que es la forma gubernamental que asumirá la dictadura del proletariado en los países latino-americanos. La derrota de la derecha burguesa pasa por la separación de los explotados de los partidos y gobiernos nacional-reformistas. Esa tarea será desarrollada y cumplida aplicando el Programa de Transición de la IV Internacional a las condiciones propias de cada uno de los países, a las condiciones propias de América Latina y a las condiciones mundiales que determinan en última instancia las condiciones particulares. El programa de los Estados Unidos de América Latina expresa la tarea histórica de reorganización de las fuerzas

productivas continentales sobre la base de la propiedad social de los medios de producción y de la plena integración de países que conservan una estrecha interdependencia geográfica, histórica, económica, social y política. El Comité de Enlace reconoce la tarea de fortalecer sus secciones y ampliar su intervención en América Latina y en otras partes del mundo, desarrollando el internacionalismo proletario.

19. La extrema madurez del factor económico de la revolución, no es correspondida con el desarrollo del factor subjetivo, que muestra un terrible retraso. Con mucha dificultad avanza la lucha que se libra desde el CERC I para hacer comprender que poner en pie el Partido Mundial de la Revolución Socialista (IV. I.) pasa por poner en pie Partidos-programa, Partidos obreros revolucionarios en base al desarrollo del programa de la revolución en cada país, como secciones nacionales firmemente enraizadas en el proletariado y las masas, porque las conocen y han aprehendido a convertir en política revolucionaria el instinto comunista de su clase obrera. El programa implica el conocimiento de las particularidades nacionales, implica comprender como es que las leyes generales del capitalismo se han concretado en un contexto histórico geográfico y cultural particular y determinado una formación capitalista atrasada concreta de la que deriva una mecánica de clases igualmente concreta y que no es exactamente la misma en todas las latitudes. El desconocimiento de estas particularidades, convierte a cualquier empeño de Partido en una pantomima dominada por el oportunismo, las generalidades, los lugares comunes, incapaz de comprender, expresar y dar forma a los impulsos más profundos de las masas que apuntan a acabar con el orden establecido. Es en este punto de quiebre donde se

marca la diferencia en la evolución política de las diferentes tendencias latinoamericanas que se reclaman del trotskismo. Los que se negaron a poner la tarea del desarrollo del Partido programa como eje fundamental de su actividad han concluido invariablemente como centristas, reformistas, electoreros y traidores de la causa del socialismo, la revolución y la dictadura del proletariado. Son un obstáculo para el desarrollo de conciencia de clase del proletariado, cumplen un papel retardatario, contrarrevolucionario. La perspectiva de agudización de la lucha de clases, como emergencia del deterioro de las condiciones económicas en América Latina, encontrará una dirección revolucionaria débil o ausente, pero a su vez será un escenario favorable para su desarrollo y afianzamiento.

Con mucha dificultad avanza la lucha que se libra desde el CERC I para hacer comprender que poner en pie el Partido Mundial de la Revolución Socialista (IV. I.) pasa por poner en pie Partidos-programa, Partidos obreros revolucionarios en base al desarrollo del programa de la revolución en cada país, como secciones nacionales firmemente enraizadas en el proletariado y las masas, porque las conocen y han aprehendido a convertir en política revolucionaria el instinto comunista de su clase obrera. El programa implica el conocimiento de las particularidades nacionales, implica comprender como es que las leyes generales del capitalismo se han concretado en un contexto histórico geográfico y cultural particular y determinado una formación capitalista atrasada concreta de la que deriva una mecánica de clases igualmente concreta y que no es exactamente la misma en todas las latitudes.

20. La dimensión de la fuerza del proletariado latinoamericano es descomunal. Sin embargo, su potencial revolucionario no ha sido desarrollado aun por la ausencia o debilidad del partido obrero revolucionario. Los rasgos comunes que hacen al continente, a su historia y al proceso de formación económico social, permite hablar de la gran significación del avance en la asimilación crítica de la elaboración teórica y la experiencia revolucionaria del proletariado boliviano, por parte de sus similares del continente lo que será determinante para el desarrollo revolucionario del continente y el futuro de la Revolución Socialista Mundial. El desarrollo político de la internacional exige de la secciones nacionales, precisar la caracterización de cada país y su mecánica de clases, lo que resulta de la acción del partido por transformar a la clase, y ganar a la nación oprimida para la causa de la revolución social. A partir de ahí se desarrolla una lucha constante, una polémica permanente, entre el partido y la clase, entre la vanguardia de la clase, en la que esta enraizado el partido, y las capas atrasadas, entre el proletariado y las otras clases de la nación oprimida, entre el proletariado como expresión de la nación oprimida y el imperialismo. Para el partido se convierte en una cuestión vital el medir, establecer, el estado de ánimo de la clase, por dónde discurre su impulso instintivo, su disposición combativa y con referencia a ello cuál la actitud de las masas oprimidas y si estas se desplazan o no hacia las posiciones

revolucionarias y anticapitalistas del proletariado. Esta discusión, político-programática, no es, ni puede quedarse dentro los límites nacionales, necesariamente, para sacar ventaja, de la experiencia de otras latitudes, debe ser organizada como polémica internacional al interior del Partido Revolucionario Mundial. No olvidamos que la revolución en nuestra época es "nacional por su forma e internacional por su contenido".